



ALDEA BLANCA Y EL GALLEGO



Vista del Palmeral de Caidero en Los Gallegos.

A través de las carreteras GC-1 o GC-500 nos dirigimos a Aldea Blanca (GC-105). Desde aquí por una pista de tierra que parte casi del extremo noreste de este poblado, dejando el campo de fútbol a la derecha, llegaremos a Los Gallegos, que se encuentra a unos 5 km. De continuar el recorrido tras 10 km. conectaremos con la GC-65, entre Santa Lucía y San Bartolomé de Tirajana (Los Sitios).

Es recomendable el uso de vehículo todo terreno, aunque hasta El Gallego y dependiendo del estado en que se encuentre la pista, se podría acceder con un turismo.

Desde el extremo suroeste de Aldea Blanca parte una pista que deja 3 charcas a nuestra izquierda. Poco más adelante nos encontramos otras dos, una a cada lado de la pista. Normalmente éstas últimas suelen ser mejores, sobre todo la situada al este. De cualquier manera conviene echar un vistazo a los embalses que se ubican al margen derecho de la carretera según se parte de la rotonda de acceso a Aldea Blanca, así como a cualquiera de la zona pues la fidelidad por parte de las aves en ocasiones varía de un año a otro.

La zona está muy antropizada, con cultivos abandonados sometido a pastoreo intensivo. La vegetación está limitada a unas pocas tabaibas (*Euphorbia obtusifolia*) y herbáceas ruderales (*Mesembryanthemum cristalinum* y *Patellifolia patellaris*).

A medida que ascendemos por la pista hacia Los Sitios la vegetación se enriquece, de tal manera que a unos 4 km. es común, además de

la tabaiba, el cornical (*Periploca laevigata*), tajinaste (*Echium decaisnei*), verol (*Kleinia neriifolia*), tederá (*Psoralea bituminosa*), hierba risco (*Lavandula minutolii*), e incluso algún escobón (*Chamaecytisus proliferus*).

A los 5200 metros desde el inicio de la pista llegaremos al palmeral del Caidero de Gallegos. Más adelante la presencia del escobón se hace notoria e incluso se mezcla con jaras (*Cistus monspeliensis*).

LA COMUNIDAD DE AVES

Los embalses de agua de riego, dada su baja salinidad son elegidos en Canarias por ciertas aves acuáticas y limícolas, sobre todo patos, zampullines, avetoros, garzas, garcetas, flamencos, cigüeñas, fochas, cigüeñuelas, archibebes y andarríos.

Durante estos años una de las charcas de Aldea Blanca ha sido visitada asiduamente por un grupo de espátulas (*Platalea Leucorodia*), concretamente en marzo/2002 se detectaron nueve ejemplares, así como un ejemplar de ánade silbón (*Anas penelope*), pato cuchara (*Anas Clypeata*) y andarríos bastardo (*Tringa glareola*) y dos ejemplares de andarríos chico (*Actitis hypoleucos*).

El mayor inconveniente que presenta esta zona para la observación de aves nidificantes y las que se refugian en las charcas es el fuerte viento que suele imperar. No obstante, si en la primera visita nos ocurre esto es recomendable, si disponemos de tiempo suficiente, realizar otra posteriormente.



Grupo de Espátulas (*Platalea Leucorodia*).



ALDEA BLANCA Y EL GALLEGO

La charcas de Aldea Blanca nos ofrecen la oportunidad de observar ciertas especies de limícolas y acuáticas migratorias que difícilmente podríamos ver en la costa o en aguas salobres. Además, con un poco de fortuna veremos también en esta zona al esquivo alcaraván (*Burhinus oedicnemus distinctus*).

EL recorrido que proponemos nos permitirá contactar asimismo con un gran número de especies nidificantes, desde pequeños passeriformes a rapaces.

Acceso: Desde la GC-1 o C-812 hacia Aldea Blanca por la C-105.

Descripción: Loma de suave pendiente, muy antropizada y con varios charcas de riego. Palmeral y cultivos.

Dificultad: Ninguna, incluso transitable con vehículo todo terreno o turismo.

Época más adecuada: Las charcas de noviembre a marzo - abril, muy pobres en junio y julio. Palmeral de diciembre a mayo.



ALDEA BLANCA Y EL GALLEGO



Alcaraván (*Buhinus oedicnemus*).

La ladera que se orienta hacia el barranco de Las Palmas (S) constituye uno de los hábitats más característico del alcaraván (*Burhinus oedicnemus distinctus*) en el sureste de Gran Canaria. El momento más adecuado para su detección es cuando cae la tarde, ya que se muestran más activos y posiblemente se acercan más a los corrales de cabras y cerdos para alimentarse. Nosotros hemos detectado un a pareja muy querenciosa, que jamás abandonó el lugar a pesar de nuestros recorridos. No obstante, si nos quedamos con las ganas de verlos podremos desplazarnos al otro extremo de la isla, entre Gáldar y Agaete, donde son relativamente comunes.

Otras aves nidificantes que se pueden observar en la zona son la curruca tomillera (*Sylvia conspicillata*), gorrión moruno (*Passer*



Macho de Gorrión Moruno (*Passer Hispaniolensis*).

hispaniolensis), bisbita caminero (*Anthus berthelotii*), abubilla (*Upupa epops*), tórtola de cabeza rosa (*Streptopelia roseogrisea*), cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*), vencejos común y unicolor (*Apus apus* y *A. unicolor*). La terrera marismeña (*Calandrella rufescens*), aunque es muy escasa parece algo más común en el llano superior, junto al campo de fútbol), mientras que al camachuelo trompetero (*Bucanetes githagineus*) y al pardillo (*Carduelis cannabina*) podremos observarlos sin dificultad cuando acuden a los embalses de riego a bañarse o beber agua.

El tramo de pista hacia El Gallego nos permitirá la observación de prácticamente todas las nidificantes citadas salvo la tórtola de cabeza rosa y la terrera marismeña, con la seguridad de observar al camachuelo trompetero (*B. githagineus*) en su hábitat más adecuado. También podremos ver al aguilucho ratonero (*Buteo buteo insularum*), la perdíz roja (*Alectoris rufa*) y el canario (*Serinus canarius*). Este paseriforme suele nidificar en las zonas de medianías, aunque se desplaza con frecuencia a los dominios del piso basal para alimentarse, tanto en parejas y pequeños grupos en la primavera, como en bandos durante el otoño e invierno.

En el palmeral de El Gallego podremos disfrutar del grupo de aves citadas en el párrafo anterior, a la que se suma el mirlo común (*Turdus merula*) y otras tres subespecies endémicas canarias, que son, la curruca cabecinegra (*Sylvia melanocephala leucogastra*), el herrerillo común (*Parus caeruleus teneriffae*) y la lavandera cascadeña (*Motacilla cinerea canariensis*).

Si nuestra visita a este lugar es realizada entre los meses de febrero a agosto, sin duda podremos escuchar el canto de la tórtola común (*Streptopelia turtur*). No obstante, durante todos los meses de año al anochecer podremos deleitarnos con el peculiar canto del búho chico (*Asio otus canariensis*).

Caso que decidamos continuar el recorrido hasta Los Sitios de Arriba, la lista de registros se podría ampliar con la observación de algún ejemplar de jilguero (*Carduelis carduelis*), verderón (*Carduelis chloris*) y quizás triguero (*Miliaria calandra*).

LEYENDA

Zona de observación

ITINERARIO

- Itinerario carretera
- Itinerario camino vecinal
- Itinerario pista tierra
- Itinerario campo a través
- Tramo fácil
- Tramo moderado
- Tramo difícil
- Inicio camino
- Final camino

